

TIPOLOGÍA EXEGÉTICA EN LOS TANNAÍTAS¹

MIGUEL PÉREZ FERNÁNDEZ

Universidad de Granada

SUMARIO: 1. Objetivo. 2. La unidad exegética. 3. El tipo de exégesis declarativa. 4. El tipo de exégesis dialéctica: *subjectio*. 5. El tipo de exégesis dialéctica: *drama*. 6. El tipo de exégesis targúmica. 7. Exégesis halálica y haggádica. 8. Conclusión.

SUMMARY: 1. Objective. 2. The exegetic unity. 3. The exegetic statement. 4. Exegetic dialectic: *subjectio*. 5. Exegetic dialectic: *drama*. 6. Exegetic Targum.. 7. Halakic and haggadic exegesis. 8. Conclusion.

1. Me quiero centrar en este trabajo en el *Corpus midrasicum tannaiticum*, que comprende como obras principales los midrasim *Sifra*, los *Sifre* y *Mekilta*. De ellos he seleccionado como objeto de este estudio las *pisqa'ot* §§ 64-71 y 85-89 de SNm, las primeras sobre la pascua, las segundas sobre el maná. Ambos bloques tienen un aire bastante diferente: las primeras son de tipo halálico, las segundas de tipo haggádico. El objetivo de este estudio es precisar el alcance de esta tipología al tiempo que mostrar su insuficiencia.

2. Para el análisis que pretendemos hacer es importante delimitar la *unidad exegética*. No nos valen las divisiones en *pisqa'ot* o *bara'itot* de manuscritos y ediciones, por cuanto obedecen a criterios litúrgicos de lecturas o de memorización (y en muchos casos no acertamos ni siquiera a descubrir su motivación), en buena parte ajenos al mismo texto. El criterio para distinguir las *unidades exegéticas* nos lo ofrece la misma forma del texto, que funciona como un comentario a los *lemmata*. Cada comentario, pues, a un *lemma* constituye una básica unidad literaria exegética². Tales

1. Una síntesis de este trabajo, con el título «Exégèse halakhique et exégèse haggadique chez les Tannaïm», se leyó en el XIV Congreso de la IOSOT (París 1992).

2. La unidad exegética coincide, en parte, con lo que A. Goldberg llama *Midraschsatz*, que consta de *Lemma, Diktum y hermeneutische Operation* («Formen und Funktionen von Schriftauslegung in der frührabbinischen Literatur [1. Jh.v.Chr. bis 8. Jh.n.Ch.]», *Linguistica Biblica* 1990, 5-23). Pero, como es obvio, una unidad exegética puede tener varias *Midraschsätzen*, como es el caso de las diversas interpretaciones encadenadas con דבר אחר.

unidades pueden constar de diversas *formas* (argumentaciones, citas de Escritura, parábolas, proverbios, anécdotas históricas, etc.), y a su vez se engloban en una unidad superior, que en último término es el libro del que forman parte³.

Sobre estas unidades exegéticas debe hacerse el estudio de la tipología. Y la primera observación a hacer es que lo *halákico* y lo *haggádico* no me parece sea el primer elemento diferenciador de las mismas. Hay elementos formales y estructurales anteriores que imponen una clasificación previa más precisa. En base a estos elementos he aquí los 4 tipos de exégesis que encuentro: la exégesis *declarativa*, la *dialéctica*, la *dramática* y la *targúmica*. Las expongo en detalle.

3. El tipo de *exégesis declarativa*.

Tras la cita del texto bíblico o *lemma* sigue una exposición breve, generalmente anónima, indicativa del contenido o finalidad del versículo en cuestión⁴.

Les damos el nombre de *declarativas* a estas unidades por cuanto se trata de una exégesis no sometida a discusión ni por autoridades personales ni por el mismo midrasista, que evita un desarrollo dialéctico. Tal exégesis podemos suponerla aceptada pacíficamente en cuanto representa el sentido obvio del texto (*משמע*) o el que de hecho se acepta en la comunidad (*פשוט*), aunque no sea tan obvio. Ello se muestra en la *ausencia casi generalizada de textos bíblicos de soporte*, porque en realidad no son necesarios.

No descubro en esta exégesis *formas* especiales o distintivas, si no es su *estilo piano* ausente de polémica. Puede advertirse que algunas unidades introducen la exégesis, inmediatamente tras la cita del *lemma*, con el uso del demostrativo: *אילו מצוות* («Estas son las prescripciones...», SNm § 65,2 final)⁵, *זה דבר ששאל* («Esta es la cuestión que planteó...», SNm § 69,1), *זה אמור* (*לשון טורקוס* «Esto es dicho en expresión turca⁶», SNm § 89,4), que ya

3. Según este criterio, puedo distinguir 30 unidades exegéticas en SNm §§ 64-71, y 24 en SNm §§ 85-89, que numero consecutivamente desde el 1 al 54 (Desgraciadamente comprensibles razones editoriales me impiden reproducir el texto hebreo completo dividido en *unidades exegéticas*). El texto de la edición de Horovitz sólo señala el número de *pisqa'*, al que yo en mis citaciones añado número de párrafo según mi versión castellana (*Biblioteca Midrásica* 8, Valencia 1989). Pero más que el texto de Horovitz he seguido la lectura del Ms Ebr Vat 32, que, como es ya unánimemente reconocido, nos recoge un texto de gran calidad.

4. De este tipo son las unidades 4 5 8 14 15 19 20 24 26 31 32 35 38 39 42 53.

5. Damos la lectura del Ms. Ebr. Vat. 32.

6. Probable forma corrompida por *לשון טורקון*, «expresión abreviada».

identifica el sentido del texto. También se usa el *infinitivo exegético*⁷, como en SNm § 67,2 («[Esto se dice] para proclamar —להודיע— la alabanza de Israel») o en SNm § 70,3 («[Esta escritura viene] a incluir —להכיא— a la mujer»). Con el mismo valor se usa el -ש exegético⁸ (SNm § 69,4 final «[Esto se dice] para que esta legislación tenga validez —שינהוג— para la posteridad) o con valor declarativo (SNm § 86,1: «[Quiere decir] que el fuego se apagó —ששקעה—⁹»). -ש מלמד es fórmula que también introduce una exégesis de este tipo («Enseña que también los primeros eran israelitas», SNm § 86,5). En las unidades del bloque de SNm §§ 85-89 es frecuente proponer la exégesis con la fórmula de ecuación ...אין... אלא¹⁰.

4. El tipo de *exégesis dialéctica: subjectio*.

Se trata, probablemente, de la forma más característica de la exégesis rabínica, en la que el mismo midrasista se plantea interrogantes y objeciones que él mismo se irá resolviendo en un ejercicio dialéctico que deja ver su *Sitz im Leben* académico. Un elemento formal importante: la ausencia de autoridades, es decir, ningún autor aparece citado¹¹.

Aparentemente como que asistimos a una sesión en la que el maestro se deja interpelar por los alumnos, pero en realidad se trata de un recurso retórico bien conocido por los clásicos: la *subjectio*. Así la describe Lausberg: «La *subjectio* es un diálogo ficticio (por tanto, monológico) incrustado en el discurso, con pregunta y respuesta (las más veces, con varias preguntas y respuestas), con el fin de animar el hilo del razonamiento. El interlocutor ficticio es generalmente la parte contraria, que queda refutada en la respuesta con *at* = ἀλλά. La figura arranca del cínico Teles (s. III a.C.)»¹².

La unidad 3 (SNm § 65,2) es un precioso ejemplo de este recurso: en ella se aprecian la concentración de preguntas y términos dialécticos: למה למה? , יוכיח , עד שלא ייאמר יש לי בדין , מה חלמוד לומר? , הלא כבר נאמר? , נאמר?

Unidad 3 (SNm § 65,2)

«El día 14 de este mes, al crepúsculo, la habréis de celebrar, a

Ms Ebr Vat 32

(3) בארבעה עשר יום לחדש למה נא' והלא כבר נא' ויעשו מה ת'ל' במועדו אלא בא הכת'

7. Cf. M. Pérez Fernández, *La Lengua de los Sabios. I. Morfosintaxis*, Estella 1992, pp. 225-342-343.

8. Cf. M. Pérez, *La Lengua de los Sabios...*, 343.

9. Cf. texto de Horovitz.

10. Cf. M. Pérez, *op.cit.*, 365ss.

11. A tal exégesis pertenecen las unidades 3 6 16 27 30 41 43 44 47 48 49 50 51 y 52.

12. H. Lausberg, *Manual de retórica Literaria*, Madrid 1975, II 198.

su tiempo» (Nm 9,3). ¿Por qué se dice esto? ¿No estaba ya dicho: «[que los hijos de Israel] celebren [la pascua a su tiempo]?» (Nm 9,2)? ¿Qué nueva enseñanza aporta aquí el texto «a su tiempo»? Esta Escritura viene a ofrecerte una enseñanza sobre la primera pascua: que igual que abroga el sábado, abroga también la impureza (SNm § 65,2). Pero sin necesidad de que se dijera...

ולומד על פסח ראשון שכשם שדוחה את השבת כך דוחה את הטומאה הא עד שלא ייאמר יש לי בדין...

6. El tipo de *exégesis dialéctica: drama*.

La mención personal de los interlocutores es lo que nos distingue estas unidades de las anteriores. En la *subjectio* era un mismo autor el que se preguntaba y respondía; en el *drama* nos encontramos con una real representación con personajes que encarnan las opiniones. Nos las habemos con una discusión de autoridades, que no necesariamente refleja una sesión históricamente ocurrida.

Importante es desde el primer momento despejar los posibles planteamientos historicistas: la discusión midrásica entre rabinos, cual la habemos en los midrasim que llamamos halákicos, no significa necesariamente una real sesión habida entre esos rabinos; ni siquiera la debemos suponer real en la mente del midrasista redactor/editor. Ello es evidente cuando nos encontramos con una discusión entre rabinos de diversa época. Simplemente el midrasista va recogiendo y citando las opiniones de diversos rabinos en torno a la interpretación de un texto, del mismo modo que nosotros citamos diversas autoridades en nuestros comentarios modernos sin que se nos ocurra pensar en una sesión real de discusión de todos ellos como en un simposio. La diferencia consiste sólo en que nosotros modernamente acompañamos la cita con la referencia precisa de libro/artículo, página, edición y año; tales referencias precisas no se daban en la antigüedad¹³.

Ahora bien, si la sesión real entre los rabinos no siempre existió, es evidente que sí debió existir el círculo donde las opiniones diversas de rabinos y escuelas eran confrontadas. Y éste es, en mi opinión, el *Sitz im*

13. Entre otras razones porque la halakah no se solía poner por escrito (cf. Strack-Stemberger, *Introducción a la literatura talmúdica y midrásica*, Valencia 1988, 70-86).

Leben de estas obras: la escuela rabínica, bajo la dirección de un maestro, cuyo objetivo es la enseñanza y formación de los תלמידי חכמים.

Dicho esto de modo general, veamos más de cerca la tipología de estas discusiones rabínicas.

a) *Intervención de un solo rabino precisando o corrigiendo una interpretación presentada anónimamente.* La discusión aquí está centrada entre la tradición y un rabino particular. Resulta especialmente frecuente en las unidades que estudiamos¹⁴.

b) *Diálogo interpersonal directo entre dos rabinos.* Nos referimos a la discusión que sí ha debido ocurrir en forma personal y no meramente como un *montaje del editor*. De este tipo es clara la discusión en la unidad 2 (SNm § 65,1) entre R. Yosiyah y R. Yonatán. Son muy conocidas y abundantes las polémicas entre ambos discípulos de Yismael¹⁵. Desde un punto de vista formal lo característico es el *estilo narrativo histórico*: nunca se dice R. 'omer sino 'amar R. (¡en perfecto!).

c) *Cadenas de opiniones.* Entendemos aquí la típica confrontación de opiniones que hace el editor citando rabinos de diversa época y procedencia. Ello es claro en la unidad 43 (SNm § 86,5) donde resulta difícil imaginar una sesión con la participación de Eliezer (T2), Yehudah (T3) y Rabbí (T4)¹⁶. El elemento formal decisivo es el uso *atemporal del participio*, propio del lenguaje halákico. Siempre se dice R. 'omer, nunca el perfecto 'amar R.

6. El tipo de *exégesis targúmica*.

Es un tipo muy poco frecuente en los comentarios halákicos, cuya nota distintiva, como ya hemos notado, es la distinción entre texto bíblico y comentario. Pero a veces, el midrasista, como si fuera el *meturgeman*, pone su propia interpretación en boca de los mismos personajes bíblicos. Es un

14. Rabbí (unidades 1 11), Simón ben Yojai (unidades 7 18 28 34 37 45 46 54), Jidqa (unidad 13), Issi ben Aqabyah (unidad 21), Aqiba (unidad 25), Natán (unidad 22), Simón ben Elazar (unidad 29), Los sabios (unidad 23), Simón ben Menasyah (unidades 36 40). El dato sobresaliente de esta lista es la extraordinaria participación de Simón ben Yojai, especialmente en el bloque del maná (SNm §§ 85-89), donde en este tipo de discusiones sólo él aparece citado además de Simón ben Menasyah. Y lo que resulta también llamativo es que de las 5 intervenciones que en este bloque tiene R. Simón ben Yojai (unidades 34 37 45 46 54), en 4 de ellas lo hace con parábolas.

15. En SNm hemos contado no menos de 28: §§ 2,2 20,1,3 25,1,5 38,1 39,5 44,2 58,2 65,1 72,2 107,3,12 110,3,4 111,4 116,1 119,3 121,4 121,4 122,3 126,5 127,3 132,1 142,2 153,6,7 154,4 155,1 161,1.

16. Una composición semejante cabe imaginar en las unidades 9 (Yismael, Aqiba y Yisjaq) y 17 (Aqiba, Eliezer y Yehudah).

recurso típico del targum, donde el comentarista no se deja ver en ningún momento ni expresamente revela sus procedimientos exegéticos. Es verdaderamente ilustradora de esta exégesis la unidad 12 (SNm § 68,4), donde la concisa conversación entre Moisés y los que se habían contaminado (Nm 9,6-8) viene ampliamente desarrollada; quien no conociera el texto bíblico no advertiría qué es lo añadido, pues los mismos personajes (Moisés y los contaminados) son los que siguen hablando; sí advertiría fácilmente que sorprendentemente todos usan un lenguaje y terminología haláfrica absolutamente anacrónica. He aquí el texto bíblico y su desarrollo *targúmico*, verdaderamente inusual entre los tannaítas:

Nm 9,7b-8

¿Por qué hemos de ser excluidos de ofrecer la ofrenda de YHWH a su tiempo en medio de los hijos de Israel? Moisés les respondió: Estaos ahí, para que oiga yo lo que YHWH ordena acerca de vosotros.

SNm § 68,4

«*Por qué hemos de ser excluidos [de ofrecer la ofrenda de YHWH...]?».*

Les dijo: Los sacrificios no pueden ofrecerse en estado de impureza.

Le contestaron: Si no, que la sangre sea asperjada sobre los impuros y que la carne sea comida por los puros. Pues una argumentación lógica dice: si en el sacrificio por el pecado —que es de santidad mayor— su sangre se asperja sobre los contaminados mientras su carne se come por los puros, síguese que en el sacrificio de pascua —que es de santidad menor— su sangre podrá ser asperjada sobre los contaminados mientras su carne podrá ser comida por los puros.

Les replicó: Los sacrificios no pueden ofrecerse en estado de impureza.

Le arguyeron: Si los sacrificios que pueden ser pospuestos se pueden ofrecer, ¿dejará de poderse ofrecer un sacrificio que no puede ser pospuesto?

A esto les respondió: No tengo información sobre el caso.

7. Exégesis halákica y haggádica

Los tipos de exégesis que hasta ahora hemos identificado muestran que una clasificación limitada sólo a lo halákico y lo haggádico resulta insuficiente. Cualquiera de las unidades que hemos reproducido no quedarían suficientemente identificadas con el adjetivo *halákico* o *haggádico*¹⁷. Pero ésta es, sin duda, otra posibilidad de clasificación, cuyo alcance vamos a ver inmediatamente. Partamos de tres unidades:

Unidad 3

a) «El día 14 de este mes, al crepúsculo, la habréis de celebrar, a su tiempo» (Nm 9,3).

b) ¿Por qué se dice esto? ¿No estaba ya dicho: «[que los hijos de Israel] celebren [la pascua a su tiempo]?» (Nm 9,2)?

c) ¿Qué nueva enseñanza aporta aquí el texto «a su tiempo»?

d) Esta Escritura viene a ofrecerte una enseñanza sobre la primera pascua: que igual que abroga el sábado, abroga también la impureza (SNm § 65,2).

Unidad 44

a) «Nos acordamos del pescado que de balde comíamos en Egipto» (Nm 11,5).

b) ¿Se dice en el contexto que los egipcios les dieran peces de balde? ¿No estaba incluso dicho: «ahora id a trabajar y no se os dará ni paja» (Ex 5,18)? Si ni la paja les daban de balde, ¿les iban a dar de balde los peces?

c) Entonces ¿cómo debo interpretar «de balde»?

d) De balde significa sin los mandamientos (SNm § 87,1).

Unidad 49

a) «Y lo molían en molinos» (Nm 11,8).

b) ¿No es verdad que nunca caía en los molinos?

d) Más bien lo que el texto enseña es que se les transformaba en todo lo que se muele en molinos (SNm § 89,1)

Estas tres unidades exegéticas pertenecen al tipo dialéctico de la *subjectio*, pero entre ellas se dan diferencias a resaltar:

1) Se sigue un esquema típico de argumentación: tras la cita del *lemma* (a),

17. Sobre el sentido de estos términos, cf. W. Bacher, *Die exegetische Terminologie der jüdischen Traditionsliteratur*, Leipzig 1899 1905 (reimpr. Hildesheim 1965). Con mayor erudición sobre el término *Haggadah*, W. Bacher, el apéndice «Der Ursprung des Wortes Haggada (Agada)» en *Die Agada der Tannaiten* I, Estrasburgo 1903, 450-475. Independientemente de su origen etimológico, el término *haggadah*, aplicado a la exégesis ha venido a designar lo *no halákico* o la exégesis de partes no jurídicas de la Biblia. Tal comprensión es enormemente vaga y se entiende que difícilmente pueda ser de utilidad para iluminar una exégesis.

se aporta una objeción (b) y se vuelve a preguntar por el sentido del *lemma* (c), para concluir con la enseñanza (d). Este esquema se conserva en las tres unidades, con la ausencia en la 49 del paso c.

2) La unidad 3 conserva una terminología precisa que se repite una y otra vez en las argumentaciones tannaíticas¹⁸: la objeción del paso b se plantea desde un segundo texto bíblico introducido por fórmulas estereotipadas: *הלא כבר נאמר? למה נאמר? הלא כבר נאמר?*; la pregunta por el sentido del *lemma* en el paso c se hace con la fórmula *מה תלמוד לומר*; el último paso se da mediante la fórmula *בא הכתוב ולומר על*. Comparando con las otras dos unidades que reproducimos, advertimos que la objeción no se hace desde otro texto bíblico, sino desde el sentido común, y que las fórmulas son alteradas: supresión de *למה נאמר*, partículas *וכי* y *הלא* en lugar de *הלא כבר נאמר*, fórmula *מה תלמוד לומר* en lugar de *מה תלמוד לומר* y *בא* en lugar de *בא לא מלמד ש-*, y *בא* en lugar de *בא לא מלמד ש-*. Nos encontramos, pues, con que una misma *forma de argumentación rabínica* es seguida con gran libertad¹⁹.

3) Atendiendo a los intereses y contenidos, constatamos que la unidad 3 tiene su interés centrado en conseguir una norma (la pascua abroga el precepto del sábado y el de la impureza), mientras que la unidad 49 tiene un interés de pura curiosidad histórica (en qué se les transformó el maná), como la unidad 44, que se interesa en señalar que comieron el pescado *antes* de haber recibido los mandamientos²⁰.

En consecuencia podemos decir que la exégesis —en cualquiera de los tipos que hemos visto: declarativa, *subjectio*, *drama*, targúmica— puede buscar la satisfacción de una inmediata *curiosidad histórica*, o mostrar el sentido y valor teológico/normativo del texto. En este último caso, la terminología exegetica es precisa, constante, y el desarrollo sobrio; en el primer caso, la libertad de expresión es mayor y las fórmulas clásicas de la exégesis son frecuentemente variadas²¹. Confirma estas observaciones la

18. «Modelos de argumentación en la exégesis de los tannaítas. Las series *talmud lomar* y *mah talmud lomar*», *Sefarad* 47 (1987) 363-381.

19. Interesante notar las leyes de transmisión de las formas. Cf. W.S. Towner, «Form Criticism of Rabbinic Literature», *JJS*24 (1973) 101-118.

20. El interés es histórico, aunque la observación tiene una interesantísima consecuencia teológica.

21. Creo que resulta significativo que en el bloque de SNm §§ 85-89, especialmente interesado en *curiosidades sobre el maná* (a diferencia de SNm §§ 64-71, interesado en formular la normativa para la celebración de la pascua), se encuentren ausentes fórmulas de citación como *לפי שהוא אומר*, *לפי שהוא אומר*, *נאמר כאן... נאמר להלן*; faltan igualmente fórmulas y términos de la dialéctica tannaítica como *אין לי אלא... מנין*; tampoco se encuentran los infinitivos exegeticos como *להביא*, *להוציא*, y términos tan característicos como *כלל*, *בין*. Por contra prevalece la

sinopsis de otras dos unidades:

Unidad 9

«Hubo hombres que se habían hecho impuros por contaminación con cadáver humano» (Nm 9,6). ¿Quiénes eran? Los que llevaban el féretro de José, en interpretación de R. Yismael.

R. Aqiba sostiene: Eran Misael y Alsafán, que se contaminaron con Nadab y Abihu.

R. Yisjaq dice: No son suficientes [tales explicaciones]. Si hubieran sido los portadores del féretro de José, podían haberse purificado. Si hubieran sido Misael y Alsafán, podían haberse purificado. ¿Quiénes fueron? Los que se contaminaron con el enterramiento de precepto, pues está dicho: «y no pudieron celebrar la pascua *en aquel día*» (Nm 9,6): quiere decir que no pudieron celebrar la pascua *en ese mismo día*, pero podían celebrarla al día siguiente. Nos hallamos, pues, instruídos de que su séptimo día coincidió con la víspera de la Pascua. (SNm § 68,1).

Unidad 16

«Cuando... se haya contaminado con cadáver» (Nm 9,10). En mi opinión se refiere sólo al que se ha contaminado con cadáver; ¿de dónde se deduce que también se refiere a los demás contaminados? Del texto que dice: «o se halle de viaje en tierra lejana» (Nm 9,10). Observa que has de construir una familia con dos textos: lo específico del que se contamina con cadáver no es lo específico del que se encuentra en tierra lejana, y lo específico del que se encuentra en tierra lejana no es lo específico del que se contamina con cadáver. ¿Qué tienen en común los dos? Que no celebraron la primera pascua y tienen que celebrar la segunda. Conclusión: todo el que no haya celebrado la primera pascua tiene que celebrar la segunda. (SNm § 69,2).

La unidad 9 pertenece al tipo de exégesis *dramática*: tiene un planteamiento totalmente histórico que concluye con una constatación histórica: «Nos hallamos, pues, instruídos de que el séptimo día coincidió con la víspera de la pascua». La unidad 16 pertenece al tipo de la *subjectio* y tiene un planteamiento teológico y jurídico, que tiene como conclusión la formulación de una norma a seguir: «todo el que no haya celebrado la primera pascua tiene que celebrar la segunda». Creo que esta distinción coincide en buena parte con lo que se suele llamar exégesis

fórmula שלמר ש- para iniciar una exégesis declarativa, que ya Bacher había identificado como típica de la exégesis haggádica.

haggádica y exégesis halákica

8. *Conclusión.*

He presentado una *tipología de las unidades exegeticas*. Los tipos no son *formas* (como lo serían el *mašal*, el relato biográfico, el apotegma, etc), sino que tienen que ver más con el color o estilo; pero, en todo caso, vienen definidos por elementos estructurales y formales claros.

Lo *halákico* y lo *haggádico* tienen más que ver con los intereses y contenidos; pero también tiene su reflejo especialmente en la terminología usada. Casi cabe decir que lo haggádico se caracteriza por la ausencia de la específica terminología exegetica tannaítica y por una mayor libertad en las argumentaciones.